

PRONOVIAS
BARCELONA

espía

MODA



ASTRID, JUNTO A MANUEL MOTA, CON EL VESTIDO QUE HA DISEÑADO EN EXCLUSIVA PARA ELLA.

algo para recordar

Promete ser calificada como una de las bodas del año y gran parte del protagonismo lo acaparó el vestido de la novia, fruto del talento y las puntadas de Manuel Mota para Pronovias.

Pasa de ser el secreto mejor guardado de las novias a convertirse en uno de los temas que más opiniones, miradas y conversaciones suscita el día de la boda. Y, sin lugar a duda, el vestido que lució Astrid Gil Casares el pasado 10 de junio en su enlace matrimonial con Rafael del Pino, presidente de la constructora Ferrovial, cumplió con creces la anterior premisa.

SE DESVELA EL SECRETO

El diseño se fraguó en los talleres de Pronovias en Barcelona, bajo la supervisión de su autor Manuel Mota, uno de los diseñadores estrella de la firma. Para su realización, Mota tuvo muy en cuenta el estilo y la personalidad de la novia, una mujer moderna, que buscaba un traje con dos vi-



LAS TOILES, BOCETOS Y PATRONES DEL TRAJE DE NOVIA.

FOTOS: RICHARD SANJOSÉ

ESPÍA MODA



EL CREADOR Y SU MUSA
MANUEL MOTA SE INSPIRÓ EN EL ESTILO DE ASTRID PARA DISEÑAR EL VESTIDO.



siones: una más clásica para la ceremonia y otra más moderna para la recepción. El vestido, un *fourreau* de línea lápiz y falda ligeramente evasé con treinta centímetros de cola, se confeccionó en gasa de seda natural abambulada. En la falda se superponen seis capas de gasa y sobre la última de ellas se han cosido tiras de encaje francés. Un cinturón joya, decorado con microcristales y rutilo en los talleres barceloneses de Luguel, donde también se bordó el vestido de doña Letizia Ortiz, ablusa el cuerpo anudado al cuello con una gran lazada y un broche de gasa con las mismas aplicaciones que el cinturón.

IMPACTO VISUAL

El look se completó con un impresionante velo de más de cuatro metros de largo realizado en tul *plumetè* con incrustaciones de encaje, ondas y tiras, a juego con el vestido. Así se consiguió un primer impacto visual que cautivó a los cerca de ochocientos invitados al enlace. En la elaboración del vestido trabajó una modista diariamente durante dos semanas para conseguir un resultado artesanal. La novia optó por un estilo austero, sin apenas maquillaje y con una ausencia absoluta de joyas. A los pies, unas sandalias de Jimmy Choo la encaminaron al altar. ■ *Gema J. Peral*



TIRAS DE ENCAJE FRANCÉS APLICADAS SOBRE LA GASA PROTAGONIZAN EL TRAJE DE SILUETA LÁPIZ.



LA ÚLTIMA PRUEBA
MOTA COMPRUEBA EL LARGO DEL VESTIDO.